

# Un año marcado por la sequía

H. SORIA. PERIODISTA

**P**ara el subsector ganadero, el ejercicio del año que acaba de finalizar ha sido verdaderamente dramático. La sequía, heredada de años precedentes y agudizada en esta campaña impidió que los pastos primaverales y otoñales prosperasen, con lo que las diferentes cabañas de extensivo hubieron de sostenerse alimentándose a base de piensos, con el consiguiente encarecimiento de los costes de producción para los ganaderos.

Otro tanto sucedió con el agua, cuya escasez obligó en muchas zonas de la Península a tener que llevarla con camiones cisterna, para poder atender las nece-

sidades de los rebaños, de las manadas y las piaras.

Por otra parte, las escasas cosechas de cereales, de forrajes y de materias primas para la elaboración de piensos, hicieron que los precios se situasen en unos niveles desorbitados, hasta el punto de que la residual paja se llegó a pagar por encima de las 20 ptas./kg.

Ante esta situación de penuria que se vivía en muchas explotaciones, hubo que echar mano de todos los recursos disponibles, permitiendo que el ganado pastase en fincas donde las cosechadoras habían renunciado a entrar, o llegando a empa-car subproductos del maíz, algodón, etc., aprovechando restos de cosechas, que en

una situación de normalidad hubiera sido impensable.

Cuando la imaginación se agotó, no quedó otro recurso que alimentar los animales con dinero, precisamente el recurso más escaso y más difícil de conseguir.

Como es fácil suponer, los problemas que hemos comentado tuvieron un reflejo directo sobre el ganado, peor alimentado que de costumbre, más flaco y de una paridera corta. De cara a 1996, hay que esperar que las lluvias de finales de otoño y de principios de invierno rediman a la ganadería de esta situación, para que el subsector recobre su pulso y pueda volver a la situación de normalidad que todos deseamos. ■

## Piensos: escasos y caros

**E**l subsector ganadero es el principal cliente de los productores de cereales. De los 17,5 millones de toneladas que se consumen anualmente en España, unos 11,6 millones corresponden al capítulo de «Alimentación animal», lo que representa el 66,3% de la utilización total de cereales en el interior.

Por especies cerealeras, la distribución de estos 11,6 millones de toneladas es como sigue:

- Trigo blando: 906.600 t.
- Trigo duro: 287.100 t.
- Centeno: 185.900 t.
- Cebada: 5.593.600 t.
- Avena: 228.800 t.
- Triticale: 124.800 t.
- Maíz: 3.740.300 t.
- Sorgo: 488.500 t.
- Otros cereales: 20.400 t.

Total: 11.579.000 t.

Además del consumo directo de estos cereales, las explotaciones ganaderas españolas aprovechan otros 5,2 millones de toneladas de diferentes productos y subproductos derivados de las distintas cosechas, integrados por: 265.000 t de leguminosas grano; 683.800 t de patata; 97.000 t de girasol; 390.000 t de soja; 162.200 t de algodón; 3.186.600 t de tortas oleaginosas; 314.000 t de frutas y hortalizas; 136.000 t de aceites y grasas y, finalmente, 17.000 t de leche desnatada en polvo.

Las cortas cosechas de cereales, y las bajas producciones de otros cultivos y plantaciones, han limitado las posibilidades de aprovisionamiento en la campaña actual, con lo que los ganaderos han tenido que pagar unos precios de escándalo por los productos para alimentar sus ganados.

En esta situación, la Confederación Española de Fabricantes de Alimentos Compuestos para Animales (CESFAC), así como las Asociaciones Nacionales de Productores de Ganado Porcino (AN-PROGAPOR), de Productores de Pollos (ANPP), de Productores de Huevos (ASEPRHU) y los Criadores de Vacuno de Carne (ASOVAC), reiteraron al ministro de Agricultura su petición de que, ante la falta de oferta interna de cereal, se haga frente al abastecimiento de materias primas cerealistas para el sector ganadero español a precios de acuerdo con los objetivos de la reforma de la PAC.

A este respecto anunciaban en una nota de prensa que consideraban urgente la entrada en nuestro mercado de 4,55 millones de toneladas, sobre un déficit total de campaña de 9 millones de toneladas, para resolver la situación catastrófica y de permanente angustia que padece el sector ganadero.

Para los responsables de estas asociaciones, si no se lograban estos objetivos, se deberían abrir con carácter extraordinario licitaciones para importar cereales de



España ha tenido una corta cosecha de cereales.

países terceros, con arancel cero, durante los próximos cuatro o cinco meses.

El pasado 7 de diciembre, el ministro Atienza se reunía con los representantes de todas estas asociaciones para analizar la situación. Según un comunicado posterior del Departamento, el ministro consideró las peticiones formuladas, aunque reconoció las dificultades que supondría obtener una respuesta favorable para las mismas por parte de la Unión Europea. Atienza manifestó que se podría, sin embargo, anticipar la importación del contingente de maíz y sorgo de países terceros correspondiente a la campaña 96/97, antes de la finalización de la actual campaña o bien incrementar por un año y de manera excepcional el actual contingente. ■